

El aprendizaje y la autorreflexión en la adolescencia .

Profesora Auxiliar. MSc. Irela Paz Domínguez.

La educación de la personalidad es un problema multifactorial, pero es la escuela quien ocupa el lugar central, teniendo en cuenta que la misma es un reflejo del cumplimiento de los principios y objetivos de la educación en la sociedad, es decir, debe responder a las exigencias que la sociedad le plantea en la formación de las nuevas generaciones.

Continuamente se exponen experiencias en la utilización de vías y métodos para proporcionar mayor actuación de los educandos en su aprendizaje y la búsqueda del pleno desarrollo de su personalidad, sin embargo, no siempre se obtienen los resultados esperados.

Los adolescentes no logran desarrollar en los niveles requeridos el potencial regulador de su personalidad, a partir de su autoconocimiento para un aprendizaje desarrollador. En este sentido es importante propiciar en mayor medida la autorreflexión de los adolescentes en la escuela, como una vía para que tengan más conciencia de sí y de su actuación en el aprendizaje escolar y en la vida cotidiana en general y que puedan actuar con mayor eficiencia en la sociedad, por lo que proponemos un modelo pedagógico que movilice el potencial autorregulador de la personalidad de los adolescentes, en función de un aprendizaje desarrollador.

Modelo pedagógico del potencial autorregulador de los adolescentes.

El modelo que se ofrece tiene en cuenta las exigencias del "Modelo de la Escuela Cubana Actual", dirigido al pleno desarrollo de la personalidad de los educandos. Se precisa como presupuestos epistemológicos de este modelo, las concepciones de L. S. Vigotsky, F. González, J. Zilberstein, A. Labarrere y C. Suárez sobre personalidad y aprendizaje, resumidas en: Autorregulación de la personalidad, subjetividad, aprendizaje desarrollador, enfoque personalológico y personalizado del proceso docente educativo, proceso interactivo y orientación educativa.

Las exigencias actuales enfocan a una personalidad con un nivel superior de desarrollo de sus funciones reguladora y autorreguladora, capaz de autorrealizarse eficazmente.

El desarrollo de una personalidad autorregulada en la escuela secundaria básica es posible siempre que esta se lleve a cabo a través de un **proceso docente educativo personalizado** que movilice el potencial autorregulador de los educandos para un aprendizaje desarrollador.

Esto se logra a través de la relación de lo **instructivo** (informaciones, conocimientos) y lo **educativo**, (se interpreta y valora en un diálogo reflexivo) dinamizado por lo **orientador** (permite incorporar lo personal promoviendo el procesamiento de implícitos, revelando potencialidades, sensibilizando y concientizando los procesos de desarrollo).

Esto revela el lugar de la orientación educativa en el proceso de enseñanza y educación, esta busca movilizar al sujeto, sus recursos personales y sociales y es inherente a la enseñanza desarrolladora.

En este enfoque personalizado hacemos énfasis en los **métodos**, que enfocados integralmente en las situaciones de aprendizaje, deben incluir **procedimientos autorreflexivos** que permitan realmente que el estudiante subjetivice el contenido de la enseñanza a través de un proceso interactivo, de reflexión conjunta.

Los métodos y procedimientos autorreflexivos los concretamos en la **reflexión en acción**.

La reflexión en acción, como procedimiento pedagógico, la concebimos utilizando como referente la investigación acción participativa. Ello permite reflexionar sobre el contenido de la enseñanza en relación con los procesos individuales y grupales que se manifiestan e intervienen en la dinámica del aprendizaje y la

educación, para buscar en esa misma dinámica mejores formas de actuación individual y colectiva. Por tanto, la reflexión en acción se puede manifestar en las actividades docentes así como en las extradocentes y extraescolares a través de los diferentes métodos pedagógicos, en un amplio proceso interactivo. La reflexión en acción parte de la reflexión sobre la práctica personal y grupal y se manifiesta a través de diferentes dimensiones.

1-Reflexión de los alumnos sobre el contenido.

2- Reflexión de cada alumno sobre los demás y el grupo.

3- Reflexión de los alumnos sobre sí.

También incluye la reflexión de los maestros sobre el grupo y sobre cada estudiante, lo que permite reorganizar sus estrategias y contribuir a su desarrollo.

La reflexión en acción como procedimiento de los métodos pedagógicos, moviliza el potencial autorregulador del adolescente para favorecer el aprendizaje desarrollador.

En el potencial autorregulador del adolescente, se centra la atención en aquellos autorreferentes que, por su lugar e importancia en la estructura y función de la personalidad, son esenciales como parte de los recursos personalológicos del sujeto para el desarrollo de su autorregulación. Estos autorreferentes, son: autorreflexión, autovaloración, autodeterminación y autoeducación, entre los cuales existen múltiples interrelaciones.

La autorreflexión es esencial en el potencial autorregulador de la personalidad, ya que incluye el análisis de la persona sobre sí mismo en todos sus aspectos y relaciones, lo que permite trazar estrategias de comportamiento que le satisfagan, en relación con lo mejor de su entorno social y el proyecto social general.

Es por ello que al analizar el papel de la autorreflexión en el potencial autorregulador del adolescente para favorecer el aprendizaje desarrollador, consideramos su concreción en el aula, a través de un proceso personalizado. Este aprendizaje implica: posición activa y reflexiva del alumno en el proceso de enseñanza aprendizaje, asimilación consciente por el alumno del contenido de la enseñanza a través de un proceso interactivo y transformación de su personalidad y modos de actuación en relación con lo aprendido, conformado en su subjetividad.

Así, el modelo pedagógico propuesto favorece el aprendizaje desarrollador al concretarse en una metodología que se analiza a continuación.

Metodología para el desarrollo de la autorreflexión en adolescentes.

Objetivo: Desarrollar la autorreflexión como recurso personalológico del potencial autorregulador de la personalidad de los adolescentes que favorezca el aprendizaje desarrollador a través de la reflexión en acción como procedimiento autorreflexivo en los métodos pedagógicos.

Vía para la aplicación de la metodología.

La autorreflexión se puede y debe desarrollar a través de todo el sistema de actividades que integran el proceso educativo en general. No obstante, en busca de precisiones, esta propuesta se dirige al desarrollo autorreflexivo de los adolescentes a través de la caracterización psicopedagógica personalizada.

La caracterización psicopedagógica personalizada es el proceso de análisis, precisión y concientización, por parte del maestro y del alumno, de las características más relevantes de éste, vistas en sus diferentes esferas y en su integridad, que les permita a los docentes comprender la situación actual de los educandos y a estos obtener un conocimiento de sí, para realizar una labor conjunta de desarrollo y autodesarrollo de personalidad.

Así, el enfoque personalizado en la caracterización psicopedagógica, implica que el alumno no sea un simple objeto del cual se estudian sus características sino un ente activo, un sujeto de este proceso, no por el mero hecho de dar respuesta a determinadas técnicas, sino porque sea capaz de ir desarrollando un proceso de autorreflexión que le permita el autoconocimiento y, por tanto, su autoeducación, lo que redundará en el desarrollo de su personalidad y la calidad del aprendizaje visto esto en su interrelación e interdependencia.

Métodos y técnicas de investigación para la caracterización psicopedagógica personalizada.

Se deben determinar, en un trabajo colectivo, los métodos y técnicas de investigación a utilizar para la caracterización de los educandos de manera que favorezca el conocimiento y autoconocimiento de estos. Las experiencias precedentes en cuanto a la caracterización, han ofrecido diferentes instrumentos para el estudio integral del adolescente, tales como: guías de observación, guías de entrevista, técnicas abiertas y semiabiertas (composición, técnica de los diez deseos, completamiento de frases) y encuesta. También se deben incluir técnicas grupales que propicien un proceso reflexivo y autorreflexivo de los adolescentes. Estos métodos deben incluir como procedimiento general la reflexión en acción, precisado en:

Reflexión sobre sus cualidades personales en relación con el aprendizaje.

Reflexión sobre el proceso de su aprendizaje: Análisis de condiciones previas, planteamiento de estrategias de acción y control y valoración de esas estrategias.

Reflexión sobre las cualidades de los demás en relación con el aprendizaje.

Reflexión sobre el proceso de aprendizaje de los demás (igual al realizado sobre su aprendizaje).

Para el logro del objetivo de la metodología, y como parte de la caracterización psicopedagógica, significamos el papel de las tareas docentes. Lograr que el alumno subjetivice el contenido de la enseñanza es posible si incluimos tareas docentes reflexivas y autorreflexivas.

Las tareas docentes autorreflexivas deben propiciar la reflexión del alumno sobre sí en el proceso de su aprendizaje y educación, lo que mediatiza su acción con el objeto del conocimiento.

Fases de la metodología.

Fase preparatoria:

Objetivo: Planificar los espacios y tareas autorreflexivas que serán planteadas a los alumnos para favorecer su aprendizaje a través del proceso de caracterización psicopedagógica y de la concepción metodológica general de las asignaturas como parte de este proceso.

Fase de concientización.

Objetivo: Propiciar que los estudiantes concienticen la necesidad de reflexionar sobre sí mismos como vía para su autoconocimiento en función de su aprendizaje y educación.

Fase de facilitación

Objetivo. Favorecer el desarrollo de la autorreflexión de los adolescentes a través de procedimientos autorreflexivos en el proceso de caracterización psicopedagógica y en el sistema de tareas docentes inherente al mismo, de manera que propicie el autoconocimiento escolar en función de la calidad del aprendizaje.

Fase evaluativa:

Objetivo: Valorar la incidencia de la metodología en el desarrollo autorreflexivo de los escolares y en la calidad de su aprendizaje.

El planteamiento de fases en el desarrollo de la metodología, no niega la estrecha relación entre todas y su interpenetración. De tal forma la fase preparatoria puede ser retomada si en el curso del proceso es necesaria la adecuación de tareas a las características grupales. Las fases de concientización y facilitación pueden acortarse en tiempo si las condiciones (de alumnos y profesores) así lo permiten. La concientización se profundiza en la fase de potenciación y a su vez desde aquella fase se está facilitando el proceso autorreflexivo. Un mayor alcance se observa en la fase evaluativa ya que debe hacerse énfasis en la evaluación como un proceso amplio, de manera que en las fases anteriores el docente debe ir valorando y evaluando la efectividad o no de la metodología, lo que permitirá intervenir oportunamente en la misma para alcanzar mayor precisión en los indicadores establecidos.

La introducción de esta metodología en la práctica pedagógica ha demostrado que:

Los estudiantes toman conciencia sobre la necesidad de reflexionar sobre sí mismos como una vía para su autoconocimiento y autoeducación.

Los espacios autorreflexivos, a través de la caracterización psicopedagógica personalizada, permiten que los adolescentes socialicen las reflexiones sobre sí mediante un amplio proceso interactivo, lo que favorece la objetividad de la autorreflexión.

Se logra mayor compromiso del educando con su aprendizaje al detectar en sí mismo alcances y limitaciones para su desempeño docente y la búsqueda de vías que le permitan un mejor desenvolvimiento escolar.

BIBLIOGRAFÍA:

Amador Martínez, A y otros: El adolescente cubano: una aproximación al estudio de su personalidad. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1995.

Cárdenas M, N. : La autoeducación en el proceso docente educativo. Curso preevento Pedagogía '97, La Habana, 1997.

_____ : Educación desarrolladora y autorregulación de la personalidad. Curso preevento Pedagogía '99, La Habana, 1999.

Danilov , M.A y Skatkin, M.N: Didáctica de la escuela media. Editorial Libros para la Educación. La Habana, 1980.

González Rey, F.: Problemas epistemológicos de la psicología. Colegio de Ciencias y Humanidades UNAM. México, 1993.

Labarrere S, A. : Pensamiento, análisis y autorregulación de la actividad cognoscitiva de los alumnos. Editorial Pueblo y Educación La. Habana, 1996.

Paz, I.: Propuesta para un enfoque personalizado en la caracterización psicopedagógica. Curso preevento Pedagogía '99, La Habana, 1999.

Proyecto de Modelo de Escuela Secundaria Básica Cubana. ICCP. Diciembre de 1997 (Material Impreso).La Habana, 1997.

Rico ,P. : Reflexión y aprendizaje en el aula. Editorial Pueblo y Educación, Habana, 1996.

Suárez R, C y M. Del Toro: La orientación educativa en el proceso de enseñanza aprendizaje. Material docente de la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, 1999.

_____.: "¿Enseñamos a nuestros alumnos a reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje?," en Desafío Escolar. Revista Iberoamericana de Pedagogía. Año 1, Volumen 3, Noviembre – Diciembre, 1997.